

# DE LA SEGURIDAD ALIMENTARIA AL DESARROLLO LOCAL: LA TRANSFORMACIÓN DE UNA EXPERIENCIA. EL CASO DEL PROGRAMA PROHUERTA EN LA PROVINCIA DE TUCUMÁN, ARGENTINA

**Alejandro Daniel Ríos** - alerios@webmail.unt.edu.ar

Tesis de Doctora en Humanidades (Área Sociología Rural)

Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Tucumán

Directora: Dra. Luciana María Garat

Tesis defendida 16 de agosto de 2019

---

Recibido 11/10/2019. Aceptado 11/11/2019

## Resumen

En las últimas tres décadas el continente Latinoamericano dejó atrás regímenes dictatoriales que asolaron y devastaron la región, para dejar paso a procesos de transiciones democráticas que si bien trajeron grandes conquistas políticas, y en muchos países se percibe la existencia de un conjunto de instituciones y reglas de juego claras e inconfundibles que garantizan el ejercicio de la democracia liberal representativa, también revelaron numerosas promesas incumplidas (Adelantado y Scherer, 2008:118). El proceso de democratización no ha sido capaz de producir la cantidad y calidad de bienes públicos que la sociedad esperaba, por lo que aún persiste una enorme deuda social; así, como concluye Przeworski (1998:15), una de las amenazas para las democracias es que sólo se podrán sostener si las economías son capaces de producir y distribuir los bienes necesarios para generar las condiciones de ejercicio de los derechos de ciudadanía. La crisis económica iniciada en 1989 en la Argentina originó la implementación del Programa ProHuerta cuyo objetivo inicial fue mejorar la alimentación de los sectores de menores ingresos a través de la autoproducción de alimentos en pequeña escala. En Tucumán este Programa fue adquiriendo una serie de características que claramente lo fueron diferenciando del resto de las unidades provinciales. Estos rasgos distintivos se asientan en experiencias en las que los integrantes del grupo de referencia (coordinadores y técnicos) jugaron roles centrales, junto a una gama amplia de actores sociales, instituciones y organizaciones. Estas actividades fueron el basamento de procesos tales como transformación

productiva; inserción en mercados; generación de redes organizacionales; y generación y/o fortalecimiento de capital social.

El objetivo general del presente trabajo fue identificar los componentes y procesos dentro del ProHuerta Tucumán compatibles con el concepto de desarrollo local o con expresiones adyacentes. El marco teórico se cimentó en los conceptos de desarrollo; desarrollo local; seguridad alimentaria; intervención y ética; e identidad y sentido de pertenencia. La hipótesis planteada afirma la existencia de elementos y procesos inherentes al Programa que permiten identificarlo no ya como un programa de seguridad alimentaria, sino como una experiencia de intervención cercana al concepto de desarrollo local.

El enfoque de investigación cualitativa definió la metodología utilizada, habiéndose abordado desde el método de estudio de caso. En lo particular se abordó desde el método de estudio de caso; lo que es una herramienta valiosa de investigación social y en donde su mayor fortaleza radica en que a través del mismo se mide y registra la conducta de las personas involucradas en el fenómeno estudiado, mientras que los métodos cuantitativos sólo se centran en información verbal obtenida a través de encuestas por cuestionarios (Yin, 2009:34). Siguiendo lo propuesto por Rodríguez Gómez, Gil Flores y García Jiménez (1996:63) se diseñaron y desarrollaron cuatro fases: la preparatoria; el trabajo de campo; la analítica y la informativa. Se realizaron un conjunto de entrevistas semiestructuradas dirigidas a informantes calificados, beneficiarios, promotores, técnicos y coordinador. La línea de corte para la finalización del trabajo de campo se realizó en abril de 2017. La muestra para el desarrollo de las entrevistas se determinó según propósitos (Patton, 2002:279), y lo producido durante esta fase fue procesado utilizando el método de análisis de contenido, del cual Van Dijk (2003:288) asevera que es "el estudio del uso real del lenguaje por locutores reales en situaciones reales". Para la fase de reducción de datos y codificación de las entrevistas se utilizó un programa computacional en su versión de edición libre limitada llamado *HyperResearch*. Lo anterior definió la determinación de ocho categorías para el posterior análisis: contexto socioeconómico; contexto institucional; experiencias previas; coordinación; equipo técnico; estrategias; sentido de pertenencia y transformación. Como método complementario, los textos generados por las entrevistas realizadas fueron sometidos a un análisis lexicométrico por medio de un programa computacional de código abierto (*TextStat*).

Los resultados obtenidos indican que en el caso estudiado se pueden identificar claramente elementos, procesos, iniciativas que son compatibles con un enfoque que supera a lo definido inicialmente en tanto Programa de

Seguridad Alimentaria. Una primera constatación señala la importancia que representaron para la génesis del grupo de trabajo algunas experiencias previas de las que participaron muchos de quienes a posteriori integrarían el equipo técnico del ProHuerta Tucumán.

Otro elemento que se podría identificar como argamasa del proceso de conformación del equipo técnico del Programa fue el contexto socioeconómico, constituido sustantivamente como se explicitó en el capítulo introductorio por población en condiciones de alta vulnerabilidad social y económica. La intervención técnico-productiva y socio-organizacional que llevan adelante los técnicos del Programa no solo no fue desligada de los procesos económicos y sociales de cada momento, sino que éstos definitivamente inciden en las prácticas que los mismos realizan por el solo hecho de estar posicionalmente ubicados entre las instituciones intervinientes y los beneficiarios de sus acciones desde el PH; entre las políticas institucionales y los afectados por los problemas que dichas políticas buscan resolver o al menos morigerar. Los técnicos de terreno (en este caso los técnicos del PH Tucumán), en tanto agentes del desarrollo, son quienes traducen en la acción concreta los mensajes y objetivos de la institucionalidad involucrada.

Quizás la expresión más importante que las ecuaciones combinatorias de las dimensiones propuestas puedan arrojar como resultados, es el grado de compromiso que quienes integran este equipo técnico mantuvieron (y mantienen) con los beneficiarios del Programa. La expresión más cabal de esto fue el hecho de que en la cresta de la crisis de financiamiento que sufriera el ProHuerta (2000-2001), los técnicos nunca dejaron de realizar las visitas a los grupos, instituciones y familias vinculadas al Programa, con costos a sus propios cargos, a pesar de que pasaban largos meses sin cobrar sus salarios, lo que puede sintetizarse en un fragmento del último testimonio presentado y perteneciente a un Huertero: "Siempre van, nunca han dejado de ir".

En relación a la categoría más significativa en términos de profundidad exploratoria y de los objetivos del presente trabajo (transformación), los resultados obtenidos indican que la totalidad de los entrevistados coinciden en que el ProHuerta Tucumán ha dejado de ser el programa de seguridad alimentaria normado en sus principios para haberse convertido en una experiencia distinta, mucho más amplia y abarcativa tanto en términos de actividades, como de actores sociales, organizaciones e instituciones, por lo que puede afirmarse que en esta categoría no se identifican fisuras en cuanto al consenso existente.

Si bien sería demasiado pretencioso afirmar que el ProHuerta Tucumán es un Programa de desarrollo local en sentido estricto, se

evidencian un conjunto no menor de características y procesos que le son propios, por lo cual se podría verificar la hipótesis planteada. Con base en lo anterior y en el contexto de la experiencia, procesos y particularidades analizadas en el presente estudio, se propone el concepto de ética de la intervención para el desarrollo, sustentado en los siguientes elementos:

i) Ética entendida no sólo como un conjunto de reglas, normas y valores que comparte un colectivo social y que pautan obligaciones, sino que como postula Maliandi (2009:17), “ser una de las formas en que el hombre se auto observa, una acción consistente en dirigir la atención hacia operaciones propias: una intentio obliqua”

Un acto por el que el sujeto se convierte en objeto de sí mismo: como un espejo se refleja. Puede entenderse como una operación que la conciencia humana lleva a cabo en el marco de su propio carácter de autoconciencia (45).

ii) Intervención entendida como un conjunto de estrategias y acciones programadas, iterativas y flexibles, en las que los destinatarios tienen espacios de participación claramente definidos para la construcción, consenso y desarrollo de las mismas, y en donde se explicitan taxativamente los objetivos buscados.

iii) Desarrollo entendido como un conjunto de intervenciones técnico-productivas, culturales y socio-organizacionales que tienen como finalidad mejorar objetiva y verificablemente las condiciones de vida de los sujetos sociales bajo la línea de vulnerabilidad presentes en el territorio de acción.

Este concepto podría encontrar su demónimo en el amplio espacio que queda entre los dos tipos de ética de la intervención propuesto por Salcedo Megales (1999:16), a saber: la ética “centrada en el beneficiario/usuario” o “ética antipaternalista”, la cual se sustenta en el respeto a su autonomía y pone el acento en las decisiones que éste toma, por lo cual el agente de desarrollo cuestiona su función de controlador social y las obligaciones institucionales que lo limitan, pues la regla básica es nunca imponer un juicio al participante/beneficiario.

Bajo estas premisas, las relaciones entre el agente y el usuario son igualitarias y cercanas emocionalmente; con el consiguiente riesgo de incurrir en actitudes “basistas”, las que muchas veces más allá de sus ropajes, ocultan manipulación. Y por otra parte la “ética centrada en el agente de desarrollo” o “ética paternalista”, la cual parte de un principio de eficiencia que habilita al técnico a definir los objetivos y actuaciones profesionales, independientemente de si son los que el participante juzga como lo que más le conviene.

Quienes actúan bajo este paradigma se consideran capaces de dirigir a los participantes/beneficiarios/usuarios por el horizonte que ellos - de acuerdo a su experiencia, objetivos, motivaciones y conocimiento- consideran adecuado respecto a la situación que están experimentando. Asumen que el fin de su intervención consiste en mejorar la capacidad de “sus participantes” (dicho esto con sentido de propiedad) para resolver los problemas que les son propios; y si para lograr esto deben entre otras cosas sacrificar la autonomía de los participantes, están dispuestos a hacerlo.

## Bibliografía

- Adelantado, J., y Scherer, E. (2008). *Desigualdad, Democracia y Políticas Sociales Focalizadas en América Latina. Estado, Gobierno y Gestión Pública*, (11), 117 / 134-117 / 134. <https://doi.org/10.5354/reggp.v0i11.14143>
- Patton, M. Q. (2002). *Qualitative Research y Evaluation Methods*. SAGE.
- Przeworski, A. (1998). *Democracia Sustentable*. Buenos Aires: Paidós.
- Rodríguez Gómez, Gil Flores y García Jiménez (1996). *Metodología de la investigación cualitativa*. Granada (España): Ediciones Aljibe.
- Van Dijk, T. (2003). Las estructuras ideológicas del discurso. En: *Ideología y discurso*. Barcelona: Ariel Lingüística.
- Yin, R. K. (2009). *Case Study Research: Design and Methods*. SAGE.